

Tania Costa, periodista cubana: "Si el fin de la pobreza extrema pasa por ser un protectorado de EE.UU, ¿dónde firmo?" ([José Arrondo](#) 29 MAR 2026 , La Opinión de Murcia.es)

"Si deshecha en menudos pedazos llega a ser mi bandera algún día, nuestros muertos alzando los brazos la sabrán defender todavía", reza el poema 'Mi bandera' de Bonifacio Byrne, que constituye uno de los mitos fundacionales de la Revolución [cubana](#). El poema representa uno de los valores con más alta estima dentro de la sociedad cubana: el nacionalismo; "el que no quiere a su Patria, no quiere a su madre" es algo que se podría escuchar de la boca de prácticamente cualquier habitante de la mayor de las Antillas. Sin embargo, 67 años bajo el régimen de 1959 y el bloqueo económico de los Estados Unidos han dado un mayor peso al pragmatismo. Clara muestra de esto es la diáspora; fuera del archipiélago viven alrededor de tres millones de personas y en la Región de Murcia, por ejemplo, hay cerca de un millar —las estadísticas demográficas cifran en once millones la población dentro del país y una tasa de migración del -3 %—. Sobre la situación del país, la mayoría de cubanos se alinea en torno a una misma idea: "que pase cualquier cosa si eso implica que se va a reducir el sufrimiento de la gente". La desesperación es la tónica en un contexto que empeora a diario y que ha provocado que personas que residen en la capital de Cuba declaren a esta redacción: "Me da igual lo que venga, pero que venga ya". Asimismo, los que habitan en la Región de Murcia mantienen ideas similares. Myrielis, antigua profesora de la Facultad de Economía y Estadística Matemática de la Universidad de La Habana, vive desde 2011 con su esposo e hija en [Yecla](#) y explica que, si bien le gustaría una transición democrática, lo ve poco probable. "Me gustaría una democracia donde la gente se pueda expresar libremente", señala. "Pero no un sistema idílico en el que todos seamos iguales y esas cosas que ya no existen; yo solo quiero que cambie", añade. Una posición similar mantiene Luis Migueles, profesor de 58 años en un instituto de Murcia que ha pasado gran parte de su vida en España. Afirmo que si bien considera que "el cambio puede no ser el mejor posible para el cubano de a pie", entiende que es necesario que tanto Cuba como Estados Unidos se sienten a negociar y lleguen a un acuerdo. Más contundente en su postura es, por otro lado, la periodista Tania Costa, que ha trabajado en varios radios y periódicos de la Región: "Si el fin de la pobreza para el pueblo pasa por ser un protectorado de EE. UU., ¿dónde hay que firmar?".

Sin embargo, si la intervención americana acaba como lo hizo D Trump en Venezuela —manteniendo el mismo régimen—, su posición es distinta. Costa aclara que la isla caribeña se encuentra muy polarizada, "no entre comunistas y liberales, sino entre los que quieren una intervención militar y los que aceptan el diálogo con la dictadura". Subraya que la diplomacia con el oficialismo actual está muy mal vista, principalmente entre los cubanos que están

afincados en Norteamérica; "La percepción es que quien quiere hablar es comunista y nadie de Cuba quiere ser comunista; ahora es motivo de orgullo colectivo ser un gusano", dice.